

Las habilidades transferibles y el mundo del trabajo futuro ✨

Resumen

La priorización de las habilidades transferibles sobre las técnicas en el mundo laboral contemporáneo responde a una necesidad de flexibilidad, aunque su eficacia para garantizar una inserción exitosa es cuestionable frente a la solidez de las competencias específicas. El presente ensayo argumentativo analiza cómo esta transición educativa busca mitigar la obsolescencia técnica en un entorno mediado por la tecnología, pero advierte sobre los riesgos de un desajuste entre la formación y la demanda real de los mercados laborales segmentados. A través de la revisión de modelos de formación profesional y el impacto de la Inteligencia Artificial, se demuestra que, si bien las habilidades blandas facilitan la adaptabilidad, las competencias técnicas siguen siendo el motor principal de la productividad y la estabilidad contractual. El estudio concluye que el éxito en los retos productivos venideros depende de una integración equilibrada de ambos tipos de saberes, donde la identidad profesional y el ajuste vocacional actúan como mediadores críticos de la persistencia y la calidad del empleo. Por tanto, el impacto de priorizar habilidades transferibles solo es positivo si no se descuida la especialización técnica que el mercado laboral demanda para sus funciones centrales.

Introducción

En el actual paradigma de producción global, la naturaleza del trabajo está sufriendo una metamorfosis impulsada por la digitalización y la automatización, lo que ha desplazado el foco educativo hacia las habilidades transferibles o "blandas". El objetivo de este ensayo es evaluar el impacto de priorizar estas competencias sobre las habilidades técnicas y especializadas, analizando cómo este cambio afecta los niveles de competencia requeridos para los retos productivos del futuro. El argumento central sostiene que, aunque la colaboración y la comunicación son vitales, la especificidad técnica sigue siendo el factor determinante para evitar el subempleo y garantizar una transición exitosa de la escuela al trabajo.



Este extenso se estructura bajo el formato IMRyD. En primer lugar, se presentará la metodología de análisis basada en cinco fuentes científicas que abordan la transición vocacional, el valor subjetivo de los estudios y el impacto de la tecnología en la educación. Posteriormente, en la sección de resultados, se examinará la relación estadística entre tipos de habilidades y resultados laborales, así como el fenómeno del desajuste educativo. La discusión profundizará en las implicaciones de la Inteligencia Artificial (IA) en la formación de estas habilidades y el papel de la autoeficacia. El alcance de este texto abarca sistemas de formación profesional en Europa (Suiza, Países Bajos y Alemania), utilizándolos como modelos de referencia para mercados laborales altamente segmentados. Los criterios aplicados se basan en la teoría de la expectativa-valor y la teoría sociocognitiva de la carrera. La relevancia de este tema es crítica, dado que la "lógica de empleo" actual exige trabajadores que no sólo sepan "hacer", sino que logren adaptarse a entornos tecnológicos cambiantes sin perder su valor de mercado.

Metodología

Para el desarrollo de este artículo se empleó un método de revisión documental crítica y análisis comparativo de fuentes secundarias. Se seleccionaron cinco investigaciones recientes que utilizan modelos cuantitativos y cualitativos para explicar las transiciones laborales y el aprendizaje mediado por tecnología. El corpus incluye estudios de panel de largo plazo como el TREE en Suiza y el NEPS en Alemania, así como análisis de encuestas VET en los Países Bajos. Estas fuentes permiten cruzar variables como la demanda de habilidades específicas, la intención de persistencia educativa y el impacto de la IA en la pedagogía democrática. El análisis se enfocó en extraer evidencia sobre cómo la percepción de utilidad y el ajuste persona-vocación influyen en la competencia profesional final.

Resultados

La evidencia sugiere que la formación técnica específica ofrece ventajas competitivas inmediatas que las habilidades genéricas no logran equiparar. En el contexto de los graduados de formación profesional en los Países Bajos, se observa que el dominio de saberes técnicos está más estrechamente vinculado a contratos permanentes y salarios estables. Como señalan Muja et al. (2019): "las habilidades específicas autoevaluadas... están más positivamente relacionadas con resultados favorables en el mercado laboral que las habilidades genéricas autoevaluadas en los primeros 18 meses del proceso de integración de los graduados"¹ (p. 1).

No obstante, la transición al mercado laboral es precaria si existe una escasez de vacantes en el área de especialización. Cuando los graduados no encuentran puestos que coincidan con su formación técnica, a menudo se ven obligados a realizar cambios ocupacionales que derivan en empleos no calificados. Sobre este fenómeno, Buchs y Helbling (2016) afirman: "el cambio ocupacional al graduarse de la formación profesional inicial (IVET) y el empleo de entrada no calificado... son resultados de transición interrelacionados"² (p. 1). Esto sugiere que la transferibilidad de las habilidades tiene un límite práctico; si el trabajador se aleja demasiado de su núcleo técnico, su capital humano se deprecia.

Por otro lado, la persistencia en la formación —paso previo a la competencia productiva— depende de la percepción de ajuste entre el individuo y su profesión. Los modelos que favorecen la integración social y el apoyo del entorno refuerzan la intención de completar los programas educativos. Findeisen et al. (2022) encontraron que: "el ajuste percibido entre la persona y la vocación durante el programa de formación [tiene] efectos significativamente positivos... en la intención de persistencia de los aprendices"³ (p. 130). Esto indica que las habilidades de autogestión y ajuste emocional (blandas) son fundamentales para sostener el esfuerzo necesario para adquirir las competencias técnicas de alto nivel.

Asimismo, la valoración que el estudiante otorga a su disciplina modera su éxito académico. En disciplinas orientadas a la profesión, como la ingeniería o la medicina, el valor de utilidad es un predictor clave. Breetzke et al. (2024) sostienen que: "*las disciplinas de estudio moderan la relación entre los valores del estudio y el éxito en el estudio*"⁴ (p. 1489). Por tanto, la motivación intrínseca y la percepción de utilidad futura son "motores" que permiten al individuo navegar las altas demandas de la formación técnica especializada.

Discusión

A pesar de la retórica que favorece las habilidades transferibles, los resultados demuestran que la especificidad técnica es el "ancla" de la seguridad laboral. Existe un riesgo real en la educación actual: el "desajuste horizontal", donde individuos con grandes capacidades de comunicación o gestión de recursos terminan en puestos que no requieren titulación porque carecen de la certificación técnica necesaria para acceder a segmentos protegidos del mercado. Las habilidades blandas actúan como un lubricante para la carrera, pero las habilidades técnicas son el combustible; si se priorizan las primeras al punto de diluir el rigor de las segundas, los niveles de competencia podrían estancarse en una mediocridad flexible, donde el trabajador es adaptable pero poco productivo en tareas de alta complejidad.

La mediación tecnológica, lejos de resolver la necesidad de habilidades blandas, plantea una nueva paradoja. Al automatizar tareas, herramientas como los Sistemas de Tutoría Inteligente (ITS) tienden a individualizar el aprendizaje, lo que podría atrofiar precisamente las habilidades de colaboración que se pretenden fomentar. Wiczorek (2025) advierte que: "la IA priva a los niños de oportunidades para ganar experiencia en la vida democrática y adquirir habilidades y disposiciones comunicativas y colaborativas"5 (p. 2). Si el futuro productivo requiere colaboración y comunicación asertiva para gestionar procesos mediadores por IA, el uso extensivo de estas tecnologías en la formación podría estar socavando el desarrollo de esas mismas competencias transferibles.

Para afrontar los retos productivos que se avecinan, la competencia no debe definirse como una suma de fragmentos de información, sino como una identidad profesional sólida. El ajuste entre la persona y la vocación es el mecanismo que permite que las habilidades técnicas se apliquen con eficacia. Priorizar las habilidades transferibles es una estrategia válida para la "supervivencia" en mercados volátiles, pero la "excelencia" productiva sigue residiendo en la capacidad de ejecutar tareas especializadas que las máquinas aún no dominan o que requieren un juicio humano basado en la experiencia técnica profunda.

En conclusión, el impacto de priorizar habilidades transferibles es ambivalente. Es positivo en tanto dota al trabajador de resiliencia, pero es negativo si reduce la profundidad del conocimiento técnico, lo que facilita la caída en empleos no calificados al primer cambio de demanda en el mercado. El reto para los modelos educativos es no ver estas habilidades como opuestas, sino como capas complementarias de una misma competencia profesional.

Referencias

- Breetzke, J., Özbagci, D., & Bohndick, C. (2024). "Why are we learning this?!" — Investigating students' subjective study values across different disciplines. *Higher Education*, 87, 1489-1507. <https://doi.org/10.1007/s10734-023-01075-z>
- Buchs, H., & Helbling, L. A. (2016). Job opportunities and school-to-work transitions in occupational labour markets. Are occupational change and unskilled employment after vocational education interrelated? *Empirical Research in Vocational Education and Training*, 8(17). <https://doi.org/10.1186/s40461-016-0044-x>
- Findeisen, S., Jüttler, A., Neuenschwander, M. P., & Schumann, S. (2022). Transition from School to Work – Explaining Persistence Intention in Vocational Education and Training in Switzerland. *Vocations and Learning*, 15, 129-154. <https://doi.org/10.1007/s12186-021-09282-z>
- Muja, A., Blommaert, L., Gesthuizen, M., & Wolbers, M. H. J. (2019). The role of different types of skills and signals in youth labor market integration. *Empirical Research in Vocational Education and Training*, 11(6). <https://doi.org/10.1186/s40461-019-0081-3>
- Wiczorek, M. (2025). Why AI will not Democratize Education: a Critical Pragmatist Perspective. *Philosophy & Technology*, 38(53). <https://doi.org/10.1007/s13347-025-0088>

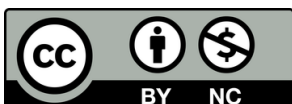
Notas de Traducción

- 1.Traducción del inglés: "self-rated specific skills... are more positively related to favorable labor market outcomes than self-rated generic skills in the first 18 months of graduates' integration process" (Traducción de Gemini Notebook)
- 2.Traducción del inglés: "occupational change upon graduation from IVET and unskilled entry employment... are interrelated transition outcomes" (Traducción de Gemini Notebook)

- 3.Traducción del inglés: *"perceived person-vocation fit during the training program [has] significantly positive effects... on trainees' persistence intention"* (Traducción de Gemini Notebook).
- 4.Traducción del inglés: *"study disciplines moderate the relation between study values and study success"* (Traducción de Gemini Notebook).
- 5.Traducción del inglés: *"AI deprives children from opportunities to gain experience in democratic living and acquire communicative and collaborative skills and dispositions"* (Traducción de Gemini Notebook).

Cómo citar este artículo:

Crovetto, A. y Gómez, L. (Eds.). (2026). Las habilidades transferibles y el mundo del trabajo futuro ✨. *Futuro Hoy*, 06(02), 52-55. Fondo Editorial de la Sociedad Secular Humanista del Perú.



Esta obra está bajo licencia internacional
Creative Commons 4.0 Reconocimiento 4.0.